



SEÑALES DE VIDA

Mariajesús Jabato

Los alumnos de la Politécnica han denunciado la desidia de la UBU ante el robo de sus bicicletas y tenían previsto encadenarlas hoy en el vestíbulo del recinto universitario aunque se han dado una tregua ante las promesas de solución ofrecidas ayer

Ladrones de bicicletas

a la madurez, que es cuando se da cuenta de que el tiempo vuela y se compra un coche para ir más deprisa. *Yo iba en bicicleta, casi alado, aspirante*, dice el nostálgico verso de Aleixandre, que evoca *cómo misteriosamente plegaba mis alas en el umbral mismo del colegio*. Pero al poeta no le roba-

ción ofrecidas ayer *in extremis*. Hay quien asegura que la bicicleta hace al hombre, que lo lleva desde la infancia

ron la bici a la puerta de la escuela, como a los chicos de la UBU, que se ven obligados a cambiar la lírica por la épica, a clamar ante los gestores académicos para que presten atención a los ladrones de sus bicicletas, porque nada de lo que ocurre en la universidad debe serles ajeno y no es este de los robos un folclore extrauniversitario, ya que gracias a la bicicleta llega el alumno a la hora en punto de la lección magistral sobre logaritmos neperianos. No quisiéramos ser agoreros, pero pese a las buenas palabras de los responsables, mala cara tiene el enfermo; si el edificio de Humanidades y Educación lleva más de un año soportando la indignidad de las pintadas sin que nadie haya hecho nada por sacarlo del embarramiento estético, cabe al menos dudar de las promesas de vigilancia para que reine el orden público y el sosiego académico, sí, el sosiego, porque con los sobresaltos de la ra-

pacería los chicos tienen puesto un ojo en la ventana y otro en la pizarra y así no hay quien los centre en el estudio. Los tribunales decretaron ya en 1911 que los inquilinos tenían derecho a subir y bajar bicicletas por las escaleras de la casa en que vivían por ser vehículos de uso general, de fácil transporte y ser costumbre tenerlas en la habitación como parte del mobiliario, por lo que habrá que cuestionarse si de fracasar sus peticiones de seguridad los alumnos de la Politécnica tienen derecho a meterlas en la Escuela para evitar que se las levanten los ladronzuelos. Seguramente la UBU no quiere *shows*, ni encadenamientos de bicis, ni manifiestos públicos, ni esta columna, que arderá en las llamas metafísicas de su hoguera, pero estamos con los chicos que quieren ir en bicicleta, casi alados, aspirantes, camino del futuro.

www.mariajesusjabato.com